

RECONOCIMIENTOS

La Escala Castiblanco es el apogeo honorífico del estudio, esfuerzo y dedicación de docenas de personas que acompañaron durante el largo trayecto de esta ardua investigación científica, que irónicamente brindó tantas alegrías y dichas, como frustraciones y decepciones, tan normal y esperado como la propia naturaleza de la vida. Todos los miembros del equipo operativo, técnico y experto contribuyeron de manera significativa a este gran logro y estoy orgulloso de ustedes.

Doctor Alejandro Sanín Posada, siempre aportó concejo crítico, manifestando su preocupación ante los momentos difíciles, pero motivado siempre en apostarle a mis “locuras”. Sin duda un experto permanente que brindó su trayectoria laboral, sabiduría y tiempo desde los esbozos iniciales de la investigación hasta este bien logrado instrumento. Mi respeto, admiración y gratitud siempre.

Doctor Johnny Javier Orejuela Gómez, quien presentó un papel fundamental, pues confortó y alentó con su innovador método de investigar sin angustia, una guía práctica y efectiva de metodología de la investigación para no morir en el intento. Impulso el principio de lo que parecía un gran desafío sin solución. Sentó con esmero y dedicación las bases y antecedentes del estudio, confiando en la obtención de un excelso resultado.

Psicóloga Alejandra Pineda Andrade, fue parte del grupo de jueces expertos, gestora en la coordinación del equipo de trabajo en la fase de aplicación y aportó con cariño las apreciaciones y recomendaciones en los diferentes momentos de la investigación. Dicha absoluta porque fuiste parte de una primera odisea y ahora en está ¿vamos por la tercera?

Muestro mi agradecimiento profundo a los jueces expertos en la validación de contenido de la prueba y a todos los auxiliares de información, psicólogos, trabajadores sociales y compañeros de labor que apoyaron en la aplicación de la prueba a los oferentes. Quienes prestaron su labor de modo eficaz y desinteresado.

Por último, es justo no olvidar agradecer por su paciencia, tiempo y colaboración a todas las personas desempleadas que participaron como examinados de la escala. Merecen mi respeto, porque con su anhelo de buscar un trabajo, construyen presente para un país con un mejor futuro. Es a ellos a quienes va dirigido este instrumento, porque esta herramienta ante todo pretende aportar a mejorar su calidad de vida. ¡Espero todos ya estén empleados!

Ps. Mg. EDWIN YAHYR CASTIBLANCO GÓMEZ
Autor de la Escala
Abril, 2019

*Dedico la complejidad de este logro
a mis estudiantes, pacientes, oferentes y colaboradores;
a mi pa Ernesto; a mi chino y hermano Everson.
Y especialmente a mi linda madre Irma Sofía.
Mi razón de ser (aquí te cumplo una vieja promesa).*

PRESENTACIÓN

El desempleo alcanzó niveles de dos dígitos para el caso de Colombia y además está creciendo a un ritmo preocupante; en este sentido, para febrero de 2019 el número de desempleados fue de 2.943.871, cifra que ya se aproxima a los tres millones y que afecta en mayor proporción a jóvenes y mujeres (Revista Dinero, 2019). Los estudios epidemiológicos y la experiencia acumulada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1978), demuestran que el desempleo genera un impacto negativo sobre la salud y provoca malestar en el individuo, causando modificaciones sobre la concepción de la vida de la persona, pues los aspectos de sentirse útil, necesitado, ocupado y ser integrante de una organización se ven seriamente comprometidos (Cabrera, 2006).

Por otra parte, y de acuerdo a lo argumentado por Di Tella, MacCulloch y Oswald (2001), el nivel de felicidad se reduce generando afectación sobre la salud mental que tiende a empeorar progresivamente a medida que aumenta el tiempo de desempleo (Cabrera, 2006; Del Pozo, Ruiz, Pardo & San Martín, 2002; Deniel Bosch, Culí, & Olmea, 1996; Gálvez & Garrosa, 2013; Gutiérrez, 2016; Izquierdo & Alonso, 2010; Lora, 2013; Rubio, 2012;), por la aparición de ansiedad, depresión y aislamiento social (Frey & Stutzer, 2002). El desempleo también aumenta las tasas de suicidio (Platt, 1984).

Ahora bien, la presente investigación acogió algunos de los efectos que el desempleo genera sobre los individuos con la intención de medirlos; es así que se buscó y verificó la existencia de instrumentos psicométricos que lo hicieran, pero ninguno aborda el diseño y validación de un instrumento psicométrico para la detección de los efectos psicosociales del desempleo.

Por estos argumentos se hizo menester, necesario y viable llevar a cabo una investigación para la producción de un instrumento psicométrico que detectará el nivel de algunos de los efectos psicosociales del desempleo. Desconocer estos efectos puede incrementar el deterioro, por tanto, medirlos y reconocerlos ayuda a tomar contingencias para mitigarlos. Adicional a ello, aportará a los lineamientos cuantificables de las variables, para la promoción del conocimiento en las áreas de los instrumentos psicométricos, el desempleo, la gestión humana y de las organizaciones.

Ps. Mg. EDWIN YAHYR CASTIBLANCO GÓMEZ



FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1. FICHA TÉCNICA

Autor:	Castiblanco G., E.
Nombre del instrumento:	Escala Castiblanco.
Procedencia:	Bogotá D.C., Colombia.
Descripción:	Detección de los efectos psicosociales asociados al desempleo.
Tipo de Material:	Instrumento Psicométrico.
Administración:	Dirigida, heteroeaplicación y autoaplicación.
Duración:	Entre 5 y 10 minutos aproximadamente.
Población referencia:	Muestra heterogénea 1.321 en un rango de edad entre 18 y 65 años.
Población destino:	Personas desempleadas.
Ámbito de aplicación:	Clínico y organizacional.
Idioma:	Castellano.
Significación:	Identificar y evaluar las dimensiones psicosociales, para conocer el nivel de afectación asociado al desempleo.
Alcance:	Establecer el nivel de afectación por dimensión o efecto psicosocial y determinar su definición.
Material:	Manual, hoja de respuestas, informe manual de resultados y perfil de afectación, versión digital de calificador y aplicación (Microsoft Office Excel 365 v.1902).
Baremación:	En centiles y puntuaciones T.
Fecha de publicación:	Julio de 2019.

Nota: Elaboración propia.

2. ANTECEDENTES

Se hizo necesario conocer el estado de las investigaciones relacionadas con el diseño de instrumentos psicométricos para la detección de los efectos psicosociales asociados al desempleo, con alcance en Colombia; para este fin, se delimitarán las tendencias generales halladas en relación con las siguientes categorías: vertiente conceptual, propósitos abordados, tipos de estudios, participantes, instrumentos utilizados y resultados o principales hallazgos.

En virtud de la vertiente conceptual, existe una de origen norteamericano

denominada psicología clínica laboral. Esta tiene por objetivo tener una visión de la salud mental en relación con la salud laboral multidireccional y multicausal. Lo cual significa un afrontamiento teórico y metodológico que considere a la persona, su momento vital y su contexto. Obteniendo no sólo una perspectiva psicopatológica, sino también la inclusión de diferentes variables para la promoción de la salud y la prevención de los efectos psicosociales (Gálvez & Garrosa, 2013).

En consideración a los propósitos abordados se localizaron investigaciones para el diseño de baterías de instrumentos de evaluación asociados a factores de riesgo psicosocial, como la del Ministerio de Protección Social (Charria, Sarsosa & Arenas, 2011; MPS, 2010) como también en aquellas investigaciones donde se realizó la validación y adaptación de instrumentos para la evaluación de dichos riesgos psicosociales (Del Pozo et al, 2002; Díaz, Navarro, Climent, Ortega, López, & Casado, 2015; Garrido & Sánchez, 2010; Guárdia, Però & Barrios, 2008; Gutiérrez, 2016; Juárez, 2017 y Rubén, Pérez, Saavedra, Fuentealba, Alarcón, Marchetti & Aranda, 2012). Por su parte Toro, Londoño, Sanín y Valencia (2010) desarrollaron un modelo integrador que propone la existencia de variables contextuales en el trabajo con un enfoque psicosocial, condiciones personales y otras emanadas de las interacciones entre el contexto laboral e internas de un individuo. Todas las anteriores investigaciones relacionadas con el trabajo.

Por otra parte, varios autores abordan el fenómeno del desempleo en Colombia desde una revisión bibliográfica y de datos (Arango & Posada, 2010; Cabrera, 2006; Izquierdo & Alonso, 2010 y Lora, 2013) y el establecimiento y la reglamentación en materia de estudio sobre los riesgos psicosociales laborales en Colombia (Resolución 2646, 2008) e incluso estudios que relacionan la resiliencia y el bienestar psicológico conforme a la duración del desempleo (Giraldo, 2013).

Ahora bien, en cuanto a los tipos de estudio, se identifica que la constante de las investigaciones son de tipo cuantitativo y en su mayoría abordan inherentemente las propiedades psicométricas de baterías e instrumentos para la evaluación de riesgos psicosociales, pero solo dentro del contexto laboral (Del Pozo et al, 2002; Díaz et al, 2015; Duque, 2005; Guárdia et al, 2008; Gutiérrez, 2016; Juárez, 2017; MPS, 2010 y Rubén et al, 2012) a diferencia de los estudios cualitativos de Arango y Posada (2010); (Charria et al, 2011; Gutiérrez, 2016 e Izquierdo & Alonso, 2010) sobre los cuales se evaluaron modelos, formas y consecuencias de la relación entre los factores de riesgo psicosocial con el entorno laboral. También se localizaron estudios que proponen criterios para permitir el desarrollo de instrumentos para el diagnóstico de variables psicosociales en el trabajo (Toro et al, 2010). Se identificaron estudios mixtos como la investigación de Deniel et al (1996) donde evaluaron la relación existente entre el desempleo y la presencia de problemas de salud o, el de

Giraldo (2013), que evaluó la relación entre resiliencia y tiempo de desempleo en profesionales universitarios. Otro segmento son las documentaciones y revisiones que describen el desempleo como un fenómeno trascendental (Cabrera, 2006; Garrido & Sánchez, 2010; Lora, 2013; Rubén et al, 2012).

La tendencia en el abordaje de los participantes para el caso de las investigaciones que relacionaron el nivel de riesgo psicosocial con el trabajo consideraron a trabajadores teniendo en cuenta su edad, escolaridad y antigüedad (Deniel et al, 1996; Díaz et al, 2015; Duque, 2005; Guárdia, et al, 2008; Juárez, 2017 y Rubén et al, 2012) o el uso de muestreo no totalizado como el caso de Del Pozo et al (2002). Entre todas las investigaciones las más relevantes fueron las desarrolladas por el MPS (2010) por tratarse del contexto colombiano, pues utilizó 2.360 trabajadores afiliados al Sistema General de Riesgos Profesionales. El estudio de Toro et al (2010) en donde aplicaron los instrumentos a 1.238 empleados y trabajadores de cinco empresas para el desarrollo de un modelo analítico. La labor de Gutiérrez (2016) que se enfocó en trabajadores informales como participantes para considerar los factores de riesgo psicosocial asociado al empleo informal. Otro importante estudio corresponde al de Izquierdo y Alonso (2010) donde limita la población participante a 162 personas desempleadas para tener una aproximación cualitativa de las consecuencias psicosociales del desempleo y el estudio de Giraldo (2013) con 246 profesionales universitarios desempleados.

En lo que se refiere a los instrumentos utilizados o herramientas de recolección de la información, los más comunes en las investigaciones cuantitativas fueron los psicométricos (Del Pozo et al, 2002; Díaz et al, 2015; Duque, 2005; Guárdia et al., 2008; Juárez, 2017 y Rubén et al, 2012) como el Cuestionario del Contenido del Trabajo (JCQ), el Inventario Texas Revisado de Duelo (ITRD), el Cuestionario Psicosocial de Copenhague, la Batería MCMutual-UB, la Escala Autoaplicada de Zung para depresión y ansiedad, el General Health Questionnaire (GHQ) de Goldberg y la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PANAS) de Watson, Clark y Tellegan.

En Colombia, son pocos los instrumentos desarrollados para la evaluación de factores de riesgo psicosocial en las organizaciones. Están las 18 escalas psicométricas de Toro et al (2010) que obtuvieron en general indicadores psicométricos aceptables, la batería de instrumentos para la evaluación de factores de riesgo psicosocial (MPS, 2010) y el instrumento desarrollado por Bocanument y Berján (1993), que no cuenta con evidencias de validación e indicadores de confiabilidad. Los cuestionarios fpsico y el CoPsoQ-Istas 21 con coeficientes elevados de fiabilidad y validez, utilizados para la identificación de factores psicosociales de riesgo en diversas organizaciones (Charria et al, 2011).

Por su parte en Chile se realizó una adaptación del cuestionario canadiense

EQCOTESST mediante el uso de algunas escalas de factor psicológico para determinar las diferencias de riesgo de padecer síntomas depresivos entre quienes tienen bajo soporte social de aquellos con alto (Ansoleaga & Toro, 2010). A diferencia de la investigación en la cual se diseñó y construyó una batería psicométrica (MPS, 2010) mediante el uso del coeficiente de correlación de Spearman; otras investigaciones se basaron en encuestas y entrevistas (Gutiérrez, 2016; Izquierdo & Alonso, 2010) o historias clínicas para realizar estudio transversal con muestreo sistemático (Deniel et al., 1996), mientras otras se documentaron en la utilización de bases de datos y la recopilación bibliográfica (Arango & Posada, 2010; Cabrera, 2006; Charria, et al, 2011; Gálvez & Garrosa, 2013; Garrido & Sánchez, 2010; Lora, 2013; Melo & Orejuela, 2014; MPS, 2010 y Rubio, 2012).

En consideración a los principales resultados o hallazgos se localizó que existe una alta correlación, validez y confiabilidad de los dominios en la evaluación de los factores de riesgo psicosocial de los instrumentos diseñados, adaptados o revisados (Charria et al, 2011; Díaz et al., 2015; Duque, 2005; Guárdia et al, 2008; Izquierdo & Alonso, 2010; Juárez, 2017; MPS, 2010; Rubén et al, 2012 y Rubio, 2012). Se detectó un mayor avance en la evaluación de dichos factores en Europa y poco en Latinoamérica; destacando el caso colombiano donde, a pesar de contar con pocos instrumentos validados, hay un avance significativo frente a la temática a partir de la Resolución 2646 del 2008 que reglamenta la identificación y evaluación de los factores psicosociales (MPS, 2010) con la construcción en el 2010 de la Batería de Instrumentos para la Evaluación de Factores de Riesgo Psicosocial (Charria et al, 2011; Garrido & Sánchez, 2010). No obstante, ninguno de todos estos instrumentos considera la variable del desempleo, lo cual llama la atención, pues se descuida este tema.

En Colombia desde 1999, una de cada cinco personas dispuestas a trabajar no encuentra donde emplearse con períodos mayores a siete meses (Lora, 2013). Por lo cual las implicaciones psicosociales del desempleo son reales y deben considerarse al momento del diseño de las políticas públicas. La comprensión de los efectos del desempleo debe ocupar un lugar preponderante dentro de la agenda de los gobiernos, la cual debe tener en cuenta no solo sus aspectos económicos (Cabrera, 2006), sino también los efectos psicosociales. En este sentido, Gutiérrez (2016) señala la existencia de una gran cantidad de estudios que hablan de la importancia y pertinencia de explorar y medir los efectos psicosociales del desempleo, pues a las personas cesantes se les afecta su calidad de vida entre los tres a seis meses (Del Pozo et al, 2002 y Gálvez & Garrosa, 2013).

3. INSTRUMENTO PSICOMÉTRICO

La Psicometría es comprendida como el área de la psicología que tiene como propósito contribuir a las soluciones de los problemas de la medida en cualquier proceso de investigación psicológica (Aliaga, 2007). Por su parte, un instrumento psicométrico es una técnica mediante la cual se recolectan datos e información relevante sobre las peculiaridades o características psicológicas de los examinados (González, 2007). Sin embargo, parece más importante comprenderlo como un procedimiento estandarizado formado por una serie de reactivos seleccionados y organizados, determinados para provocar en el examinado ciertas reacciones registrables, las cuales pueden ser de diferente naturaleza, en referencia a: sentido, temporalidad, complejidad, forma y expresión (Aliaga, 2007). Estos productos componen la fortaleza metodológica y tecnológica de la psicometría para realizar mediciones, donde reposa parte de la exploración y el análisis del comportamiento humano (González, 2007). Todo este gran logro solamente se produce mediante el uso de métricas o medidas, ya que como ocurre en las ciencias sociales, la educación y en la psicología consiste en medir aspectos que no son tangibles (Aliaga, 2007). Una métrica es una regla para la asignación de valores cuantitativos a objetos de tal manera que representan cantidades de una peculiaridad, característica o reacciones registrables (Nunnally y Bernstein, 1995).

4. DESEMPLEO

Se entenderá como desempleado a toda persona que se localiza desocupada durante un periodo de referencia o que no posee un empleo asalariado ni ejerce labor como independiente; estando disponible para trabajar en alguna de esas modalidades o que está buscando un empleo. Siguiendo lo postulado por la OIT (1978) el desempleado es: a) el trabajador disponible para empleo, pues su contrato laboral expiró o se suspendió temporalmente; b) persona que nunca haya estado empleada o que en su última situación laboral no fuera remunerada salarialmente; c) suspendido temporalmente o indefinidamente sin goce de remuneración; d) aquel que tengan el propósito de crear empresa o desarrollar idea de negocio, pero que no lo hubieran hecho aún y no esté buscando trabajo remunerado y e) los familiares no remunerados, que no estén trabajando, ni buscándolo de forma asalariada (Neffa, Panigo, Pérez & Persia, 2014).

Una interesante exposición que se ha realizado sobre este fenómeno en Colombia corresponde a la elaboración de Lora (2013), quien refiere al respecto: En el país una de cada cinco personas dispuesta a trabajar no encuentra dónde emplearse y aproximadamente la mitad de quienes están ocupados, trabajan de manera informal o en empresas pequeñas. La tasa de desempleo nacional de los hombres entre 14 y 28 años en el país es de 14,3%, en contraste con la de 23% de las mujeres (Jaramillo, 2016). Las mujeres y los jóvenes son los dos grupos poblacionales más afectados por el desempleo, un fenómeno que está lejos de ser solucionado a consecuencia de un mercado flexible en materia de salarios y contratación (Coronel, 2005).